

ibérica marista

PROVINCIA IBÉRICA
Nº 78 - NOVIEMBRE - 2024



Contigo somos
Asamblea provincial hermanos y laicos



Ibérica Marista

Nº 78 - NOVIEMBRE - 2024

Oficina de comunicación:

Anabel Abad, Gonzalo Saiz, Marta Báez, Jorge Isidro,
Diego Hernández

Diseño y maquetación:

Oficina de comunicación.

Dirección:

Revista Ibérica Marista
Ctra. Moralzarzal, 6. 28400 C. VILLALBA (Madrid)
Tfno.: 91 849 31 82. Fax: 91 849 31 84.
publicaciones@maristasiberica.com

Depósito Legal: M-21161-2004

Imprime: Gráficas J. Sánchez

Lardero, 31-10 / 03-11 de 2024

II Asamblea provincial de hermanos y laicos ...qué horizontes de futuro vislumbramos JUNTOS

Tal día como hoy del año 1996, los hermanos Julio, Miguel Ángel, Fernando y Servando entregaban su vida en Bugobe, convirtiéndose en testimonio vivo del Evangelio de Juan: Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Con el recuerdo de su vida entregada en nuestra memoria y en nuestro corazón, y animados con el lema “Contigo SOMOS”, ha dado inicio la II Asamblea provincial de la Provincia Ibérica, que cuenta con la participación de 100 personas de todos los ámbitos y obras de la Provincia, junto con el acompañamiento de representantes de las Provincias Compostela y Mediterránea, de la Región marista de Europa y de la Administración general.

Aunque el verdadero inicio de esta Asamblea provincial hay que situarlo mucho antes. Al igual que los Juegos Olímpicos suponen el colofón a una olimpiada que dura cuatro años, nuestra Asamblea provincial es la meta de un proceso que se pone en marcha desde el mismo momento que el trienio comienza su andadura tras el VII Capítulo provincial, en diciembre de 2021. De aquel Capítulo salieron las prioridades provinciales que se concretaron en el Plan estratégico provincial, que ha guiado la marcha de la Provincia durante estos tres años con el aliciente de UN FUTURO CONTIGO. Ese plan ha sido el faro que nos ha guiado en nuestro caminar, pero llega el momento de discernir qué faros necesitamos para seguir avanzando entre las encrucijadas que encontramos.

Durante el año 2024 hemos vivido un proceso de discernimiento, de diálogo en profundidad. En este proceso han confluído tiempos y encuentros locales, junto con la celebración de una nueva Asamblea internacional de la misión marista (abril 2024) y del desarrollo de asambleas zonales (mayo / junio 2024). Sus conclusiones y ecos compartidos constituyen el punto de partida de esta asamblea provincial, cuyos objetivos son:

1. Avanzar y profundizar en el crecimiento de la familia carismática marista global.



2. Reflexionar sobre el alcance de nuestra implicación y compromiso en la Iglesia y en la sociedad y discernir a qué estamos invitados hoy como familia carismática.
3. Impulsar la vitalidad y viabilidad del futuro de la Provincia Marista Ibérica.
4. Proponer líneas maestras de actuación que puedan ser asumidas por el Capítulo provincial, previsto en diciembre de 2024.

Para hacer realidad estos objetivos, durante tres días, los participantes tienen la misión de proyectar el futuro cercano de nuestra Provincia, con tiempo para hablar, tiempo para preguntar y tiempo para preguntarse qué horizontes de futuro vislumbramos JUNTOS. ¡Cómo cambia la vida según las decisiones que tomamos!





La Asamblea provincial dio comienzo con una intervención del hermano Abel, superior provincial. Su intervención arrancó con una metáfora de Eduardo Galeano, que asemeja las personas a fueguitos, pequeños fuegos todos diferentes, pero que juntos parece que son mucho más que por separado. Ese es el objetivo de esta asamblea, que, aportando cada uno nuestros fueguitos interiores, consigamos alumbrar a toda la Provincia. Su intervención prosiguió con una reflexión del camino seguido como Provincia durante los últimos tres años, que se inició en el VII Capítulo provincial, cuyas líneas maestras se sustanciaron en el Plan estratégico que nos ha guiado este tiempo.

En el punto en el que nos encontramos ahora, a las puertas de un nuevo trienio, el hermano Abel nos invita a otear el futuro. De la misma manera que Champagnat fue buscando dónde construir una nueva casa (que hoy conocemos como el Hermitage), toca armarse de valor para inventar algo nuevo, que garantice el futuro de la vida y la misión marista. Es el momento de mirar más allá, con una nueva mirada, como nos anima el Papa Francisco: “Una mirada

SOMOS

nueva que nace de la compasión, hacia nosotros mismos y hacia el mundo; una mirada que sabe ver dentro y ver más allá; una mirada que no se detiene ante la fragilidad, sino que sabe asumir los fracasos.”

Para hacer realidad esa mirada, es necesario vaciar nuestra mochila, esa en la que llevamos la carga de nuestros orígenes y nuestros roles vividos, y soñar todos juntos, como maristas, lo que queremos para los próximos tres años.

El hermano Abel finalizó su intervención con una enumeración de las actitudes que harán exitoso nuestro camino: relativizar todo lo que no es importante, romper con la inercia de lo establecido, saber cómo descubrir e interpretar las oportunidades, y actuar con decisión y compromiso. Por último, hacía suyas hacia nosotros las palabras que hizo llegar San Pablo a los cristianos de Roma: “No os amoldéis a este mundo, sino, por el contrario, transformaos con una renovación de la mente para que podáis discernir cuál es la voluntad de Dios”.

Espero de la Asamblea

Alazne Azaceta

La Asamblea está a punto de comenzar y mis expectativas son muy altas. Espero con ilusión que en esta Asamblea predomine, precisamente, la ilusión. Ilusión por el encuentro auténtico para renovar el compromiso con nuestra misión y sentirnos fortalecidos en comunidad, ilusión para encontrar caminos de esperanza y transformación con el objetivo de materializar nuestros sueños y hacer frente a los desafíos que tenemos por delante, ilusión que nos ayude a tener capacidad de discernimiento y decisión para elegir las líneas a seguir en los próximos años y así llegar al mundo entero y, en particular, a nuestros jóvenes. “Contigo somos”, el lema de esta Asamblea, expresa la certeza de que el futuro solo se puede construir si colaboramos, si vamos todos a una. Deseo que este encuentro nos inspire a dar lo mejor de nosotros mismos y, unidos, dar respuesta a las demandas del futuro que está por venir, con optimismo y creatividad.



...dejar el corazón abierto para lo que está por venir

La mañana se levanta fría y neblinosa, muy propia del mes de noviembre que acabamos de estrenar. Nuestra jornada la comenzamos con un tiempo de oración, centrado en el recuerdo de todos los Santos, como corresponde a esta jornada. Pero hablar de todos los santos no se limita al recordatorio del santoral "oficial", sino que incluye a todos esos santos y santas anónimos. Esas personas que han pasado por nuestra vida, que nos han acompañado y que, en días como este, echamos en falta. Asimismo nos anima que todos nosotros estamos también llamados a ser santos, a ser reflejo para los demás del amor de Dios por nosotros. Con ese espíritu, la oración finaliza con una declaración personal que nos decimos unos a otros: "yo quiero ser santo y que me ayudes a serlo."

Como segundo momento, el hermano Abel, Superior provincial, nos da la bienvenida y nos anima a vivir y ser protagonistas de la Asamblea. Así, nos anima a mirar más allá, con una mirada nueva. Finaliza su motivación con un recuerdo de la carta de San Pablo a los cristianos de Roma: "Y no os amoldéis a este mundo, sino, por el contrario, transformaos con una renovación de la mente, para que



podáis discernir cuál es la voluntad de Dios." (cfr. Romanos 12, 2).

Tras la presentación por parte de Silvia Martínez de los espacios simbólicos que están repartidos por la casa, y un tiempo de distensión para conocernos animado por el hermano Andoni, la dinámica de la mañana nos anima a conocer tres espacios de motivación por medio de los cuales trabajamos las conclusiones de las Asambleas locales y zonales, de la Asamblea Internacional de la Misión Marista (MIMA) y del Fórum Internacional sobre la vocación marista laical. Las conclusiones de estos tres ámbitos serán un buen punto de partida hacia los mensajes finales de esta asamblea.

Ya entrada la tarde, se inician los cuatro talleres que se van a trabajar en grupo para situarnos en la realidad de la Provincia, de su misión y de su carisma. En un artículo independiente os presentamos en detalle esos talleres. Tras los talleres y la reflexión en grupo, en el que compartimos cómo hemos vivido este primer día, el trabajo del día termina con la celebración de la Eucaristía, ofrecida por esos santos anónimos que dejamos en nuestro corazón en la oración de la mañana. Un tiempo para reposar todo lo vivido en el día y dejar el corazón abierto para lo que está por venir.



...el hermano Abel nos anima a vivir y ser protagonistas de la Asamblea, a mirar más allá, con una mirada nueva. ..."Y no os amoldéis a este mundo, sino, por el contrario, transformaos..." (cfr. Ro 12, 2).

Ecós de la MIMA

Oficina de comunicación

A sí comienza el mensaje que los miembros participantes en la tercera Asamblea internacional marista dirigieron al mundo marista:

“A ti, marista de Champagnat:

*Somos familia global,
somos hermanos y hermanas,
somos tus ojos y oídos,
tus brazos y tu corazón.
En la misión, Champagnat.
En la misión”.*

Canto de la III MIMA

Las aportaciones y reflexiones del mundo marista presentadas a la Asamblea por sus delegados dieron pie a una profunda reflexión, enriquecida con el discernimiento y la oración personal y comunitaria, hicieron posible el ir encontrando los elementos fundamentales para definir estas siete prioridades como campos generales de opción para nosotros, a saber:

1. Educación evangelizadora marista de calidad, que forme para el mundo y sea transformadora.
2. Promoción y protección de los derechos de la niñez y de la juventud.
3. Espiritualidad marista como fuente generadora de sentido y cuidado con la vida.
4. Participación y compromiso de la niñez y juventud a través de espacios de escucha activa y sensible.
5. Cuidado de las relaciones familiares para nutrir a la niñez y juventud.
6. El cuidado de nuestra casa común.
7. Promoción de la salud mental, bienestar y cuidado integral de las personas.

Para cada una de estas prioridades la Asamblea elaboró una serie de directrices y estrategias para facilitar y hacer realidad estas prioridades en el mundo



que nos toca vivir. Prioridades y directrices ofrecidas al próximo Capítulo general y a las distintas unidades administrativas del mundo marista para que sean orientación, estímulo y reto en su misión de evangelizar.

Desde estas prioridades y orientaciones que se nos ofrece a esta Asamblea provincial, tras reflexiones, deliberaciones y un serio y profundo discernimiento personal y provincial, junto con las aportaciones y reflexiones de los distintos grupos y comunidades de la Provincia que a lo largo del presente curso han consensuado, nos invita y nos urge a acordar con generosidad y valentía las que pueden ser líneas maestras en nuestro actuar el próximo trienio. Será el Capítulo provincial y posteriormente el Consejo provincial quiénes definitivamente marcarán las pautas de actuación e indicarán cómo y por dónde debemos caminar para ser fieles a nuestra misión de evangelizar a los niños y jóvenes.

El reto es grande pero inmensamente atractivo. La entrega de cada y el apoyo de la Buena Madre y de Champagnat no nos faltarán para llevarlo adelante.



Ecós del Foro Internacional del laicado

Chema Pérez-Soba

El Fórum internacional sobre la vocación marista laical está siendo un enorme esfuerzo de sinodalidad de la familia marista para impulsar esta vocación en todo el mundo, desde Papúa Nueva Guinea a Nigeria, pasando por Vietnam, Bélgica, Estados Unidos o, por supuesto, España.

Desde los documentos con los que ya contábamos, En torno a la misma mesa (2009) y Ser marista laico (2018), el secretariado de laicos del Instituto lleva desde 2021 desarrollando un proceso de consulta, escucha y discernimiento que se está desarrollando en cinco etapas.

Las dos primeras fueron el trabajo que se realizó en las distintas provincias durante 2021, trabajo que desembocó en el foro celebrado en Roma en noviembre de 2022. Este encuentro fue un momento de enorme importancia, en el que se hizo presente con fuerza el soplo de la Ruah, que nos convocaba, desde todos los rincones del globo, a multiplicar el carisma marista por el bien de nuestra misión. En el trabajo de esos días se identi-



caron cuatro soplos del Espíritu, que han sido los temas de reflexión de los pasos cuatro y cinco. Estos cuatro soplos son: profundizar la comprensión de la vocación marista, con particular acento en la vocación marista laical; revisar y ofrecer procesos e itinerarios de formación y acompañamiento de la vocación laical; reflexionar y proponer posibles formas de vinculación al carisma marista; y conocer, reflexionar, explorar y proponer posibilidades de estructuras jurídicas (civiles y/o canónicas) para el laicado marista. Desde 2022 y hasta hoy, cuatro equipos internacionales han profundizado en estos cuatro ámbitos y han generado una documentación que ahora mismo, entre el 4 de noviembre y el 5 de diciembre, serán analizados por el plenario del foro en cuatro encuentros on line. Así pues, el proceso está a punto de culminar.

De esta manera, la vocación del laico marista de Champagnat, discernida en un proceso de acompañamiento, culminada en una promesa formal de fidelidad al carisma e integrada en una estructura canónica, se reconoce en los cinco continentes y la vida que ya existe (más de 300 laicos vinculados al carisma marista en sus provincias en todo el mundo) encuentra respaldo en todo el Instituto, invitándonos a seguir haciendo vida el sueño de Champagnat.

"Ser laico marista ..."

El carisma de Champagnat es un don del Espíritu Santo a la Iglesia y el mundo. Al aceptar este don, laicos y hermanos nos convertimos en compañeros y corresponsables ante Dios de vivirlo y transmitirlo.

Desde la esencia de nuestra vocación laical, estamos llamados a contribuir desde dentro, a modo de fermento, a la construcción de un mundo mejor. Tenemos una situación privilegiada para captar los signos de los tiempos y así actualizar el carisma.

Vivir los rasgos del carisma en clave laical, ser testigos del amor de Dios y de su misericordia en este mundo tan despistado es desafío, reto y extraordinaria misión para todo laico y laica marista.

TALLERES...

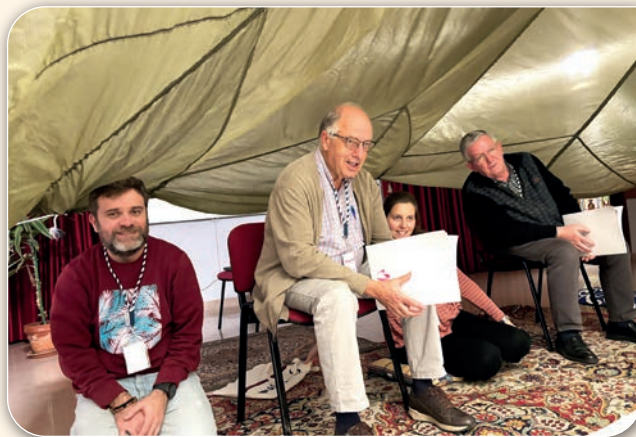
Oficina de comunicación

La tarde del viernes 1 de noviembre, y la mañana el 2, los asistentes a la Asamblea participaron en cuatro talleres, que permitían reflexionar y compartir sobre los aspectos que, de modo más recurrente, salieron como posibles prioridades en las asambleas locales y zonales que se desarrollaron antes del verano.

Necesidades emergentes: una experiencia inmersiva y sensorial en la que podemos sentir físicamente el dolor de un espino, el olor de la pobreza,.. Un taller que nos lleva a conocer con mayor profundidad las necesidades que hoy requieren de nuestra acción: migraciones, nuevas capas de pobreza, vulneración de derechos, crisis medioambiental y salud mental y emocional.

Familia carismática: en torno a una jaima (física, no metafórica), reflexionamos sobre el carisma marista por medio de cuatro expresiones artísticas: el concepto de hogar mediante la construcción con plastilina, técnica audiovisual con testimonios de los jóvenes, cómo continuar la historia marista mediante la realización de diseños pictóricos y los cuentos como elementos evocadores. Todo ello con el objetivo de hacer una nueva tienda, abierta al mundo, que sea un lugar de acogida en esta sociedad líquida en la que nos preguntamos cómo formar parte de esta familia y quién es quién en ella.

Evangelización: por medio de una animada dinámica, niños y jóvenes de nuestros colegios nos hacen ver su visión de conceptos que para nosotros son habituales, pero que, en su lenguaje, a ellos les suena muy diferente. Ello nos lleva a reflexionar que expresiones como “pastoral”, “testimonio” o “diálogo



fe-cultura” necesitan una adaptación por nuestra parte para que lo que queremos transmitir sea significativo para ellos.

Cuidado: reflexionamos sobre el cuidado como un itinerario existencial que da profundidad y sentido a la vida. Trabajamos con diferentes tipos de cuidado y dónde ponemos el énfasis desde nuestra experiencia. Y finalizamos con el ejemplo del Dios cuidador, como viñador y como pastor, como un padre que lleva nuestro nombre tatuado en la palma de su mano.

Finalizada la mañana con la tradicional foto de los participantes en la Asamblea y el agradecimiento a las personas de la casa que están haciendo fácil nuestra vida aquí. En la tarde comienza el suave aterrizaje de todo lo vivido en la Asamblea. Primero mediante un tiempo de discernimiento personal, motivado por el hermano Jaime desde la búsqueda de los nuevos Montagne. Se nos invita a desgranar las emociones que hemos sentido en las diferentes actividades y dejar que Dios nos hable del futuro de la Provincia. ¿Qué intuiciones nos sopla el Espíritu? El tiempo posterior para el diálogo por grupos ha sido el momento de ir sintetizando nuestras reflexiones en propuestas concretas de acción para debatir.

Debemos dar respuestas...

Carlos García Z.



La Asamblea ha concluido. Han sido momentos de escucha e interiorización tratando de descubrir hacia dónde Dios nos está conduciendo. Los Hermanos y laicos maristas no podemos quedarnos parados: debemos dar respuestas. Nos espera un trabajo apasionante. Muchas palabras han resonado intensamente en mí mismo: evangelización, necesidades emergentes, nuevas capas de pobreza, atención a los Montagne de hoy, cultivo y transmisión de la identidad marista... Parece lo de siempre porque los problemas son los de siempre, pero nos hemos sentido llamados a dar respuestas audaces, nuevas, distintas.

El consenso ha sido considerable desde el principio. Hermanos y laicos éramos conscientes de las necesidades existentes y las líneas de acción apuntaban en la misma dirección. Espero y deseo que seamos audaces, inteligentes y comprometidos para dar respuesta a las situaciones a las que Dios nos llama en este momento.

¿Qué intuiciones nos sopla el Espíritu?

El día de hoy lo comenzamos con un recuerdo a nuestros difuntos, esas personas que fueron importantes en nuestras vidas, a los que ponemos a los pies de María. La oración nos anima a ser sal y ser luz, siendo testimonio del Evangelio desde el amor.

Seguidamente hemos continuado con el trabajo en los cuatro talleres que comenzamos en el día de ayer. Hay que reconocer la capacidad de todos los participantes para guardar el secreto de cada una de las dinámicas, de tal modo que, aunque ha pasado una noche entre unos y otros talleres, se ha conseguido mantener la sorpresa de cada uno de los talleres.

La mañana termina con la tradicional foto de todos los participantes de la asamblea, y, durante la comida, tenemos un emotivo agradecimiento para todo el personal de la casa, que se desvive por hacernos nuestra estancia lo más agradable posible. Sin duda son un claro reflejo de la sencillez marista, de ese trabajo callado, y muchas veces oculto, pero que hace que los participantes podamos disfrutar del encuentro y la celebración mientras otros buscan nuestro bienestar.

Con la mañana terminan los momentos experienciales y ya la tarde comienza el suave aterrizaje de todo lo vivido en la asamblea. Primero mediante un tiempo de discernimiento personal, motivado por el hermano Jaime desde la búsqueda de los nuevos Montagne. En este tiempo se nos invita a desgranar las emociones que hemos sentido en las diferentes actividades, y dejar que Dios nos hable del futuro de la Provincia. ¿Qué intuiciones nos sopla el Espíritu?

La reflexión personal da paso al diálogo por grupos, 10 grupos en total, en los que cada uno



pone su experiencia en su lugar de misión, su experiencia durante la asamblea y sus sueños de futuro para, entre todos, ir concretando en propuestas de líneas de acción, que serán debatidas en el plenario durante el último día de la Asamblea.

El trabajo de la jornada lo finalizamos con un nuevo encuentro con Dios y con la comunidad en la oración vespertina, que permite reposar los sentimientos y



las emociones antes de que mañana, último día de nuestra Asamblea, lo dediquemos a redactar las propuestas concretas de conclusiones para el Capítulo provincial. En ella, retomando la motivación de la mañana, vamos llenando la penumbra de la capilla de luces, que permiten ver nuestros rostros y sentirnos comunidad.

...se nos invita a desgranar las emociones que hemos sentido en las diferentes actividades, y dejar que Dios nos hable del futuro de la Provincia. ¿Qué intuiciones nos sopla el Espíritu?



Me siento en familia... *Raquel Espuelas*

Muchos de nosotros sentimos que ir a Lardero es ir a nuestra casa, y así ha sido una vez más durante la II Asamblea provincial. He podido oír estos días frases como "Al conocer a otro marista, aunque no lo hayas visto nunca, tengo una vinculación que me hace sentir en familia". Es algo que comparto porque así lo he vivido yo también.

Nos hemos reunido 100 personas, corrijó, nos hemos encontrado 100 hermanos y hermanas. Pero han estado presentes muchas más; la familia es grande y cada una de nosotras cuenta. Seguir estrechando estos lazos fraternos es cosa de todos, cuento contigo.



'Mi vida evangeliza...'

Lorenzo Peñasco

Evangelizar es ser portador de la Buena noticia, que es el Evangelio, en definitiva, dar a conocer a Jesucristo y hacerlo amar (misión de nuestra Congregación).

Yo creo que mi vida actual también evangeliza, a pesar de la jubilación, manifestando lo que soy en lo que hago:

- Siendo hermano que cuida de la comunidad y siendo referente en el ámbito colegial de la fraternidad.
- Relacionándome con los profesores (GME) y madres solidarias, estando presente en sus acciones y reuniones procurando hacer presente el carisma marista con sus valores desde la sencillez.
- Colaborando en las tareas de conserjería del colegio, estudio, correos...
- Estando presente en actos colegiales (celebraciones, ...)
- Participando en el Consejo de pastoral parroquial...

En definitiva, me gustaría que mi vida interrogara a aquellos que se relacionan conmigo.



FAROS de ESPERANZA

Mayte Ballaz

Acabamos de terminar la II Asamblea provincial, que para mí ha sido una experiencia de encuentro y fraternidad. Durante 3 días, 100 personas de todas las realidades y de todos los ámbitos provinciales hemos compartido nuestras experiencias e ilusiones, tratando de proyectar el futuro de nuestra Provincia desde una mirada amplia.

Esta aportación quiere transmitir, simplemente, mi vivencia de estos días y ver cómo todos y cada uno de nosotros podemos ser faros de luz.

Lo primero que resonó en mí con fuerza fueron las palabras del hermano Abel y la invitación a "quitarnos la mochila" para mirar al horizonte desde otras perspectivas. ¡Cuánto nos cuesta mirar desde otro ángulo, poniéndonos en el lugar del otro! Estamos tan acostumbrados a nuestras inercias y a ver las cosas desde nuestras tareas cotidianas que resulta difícil despojarte de esos roles y costumbres para escuchar, ver y sentir desde otras situaciones y puntos de vista.

Creo que cada uno/a de nosotros, cada una de nuestras obras y comunidades quiere ser un faro de luz allí donde está, pero a veces esa luz puede ser pequeña e iluminar poco si nos miramos demasiado a nosotros mismos, si solo vemos nuestra realidad, sus complicaciones y dificultades y nos sentimos satisfechos con nuestros logros.

En la medida en que entremos en contacto con otras realidades, nos abramos a otros interrogantes, sea-



mos más críticos con nosotros mismos, iremos ampliando la mirada y podremos dar respuesta a necesidades que antes no habíamos contemplado. Durante estos días ha resonado con fuerza el deseo de dar respuesta a las “necesidades emergentes”. A veces corremos el peligro de decir palabras que tienen mucha fuerza, pero que luego no sabemos aterrizar bien. Esas necesidades no hay que ir a buscarlas lejos. Cada uno podemos descubrirlas allí donde estamos y tratar de darles respuesta con realismo y esperanza.

Y para dar respuesta, para poder ser realmente faros de esperanza debemos fortalecer nuestra vida comunitaria. Esto también resonó con mucha fuerza. Haciendo alusión al cuento “Mar de fueguitos”, de Eduardo Galeano, recordábamos que cada uno de nosotros “somos un fueguito.” Pero solo cuando muchos fueguitos se unen, se juntan en torno a un proyecto, en torno a una misión, en torno a una vocación, esa luz deja de ser la suma de muchos fueguitos para ser un faro de esperanza.

El mundo de hoy necesita que seamos testigos de esperanza, portadores de la Buena Noticia. Los jóvenes, y no tan jóvenes, necesitan encontrar sentido a sus vidas. Necesitan adultos que, viviendo a fondo su vocación, sean compañeros de camino, testigos, que desde su propia vida les acerquen a Dios. La intuición de Marcelino fue “necesitamos hermanos”. Hoy también necesitamos hermanos, pero creo que, sobre todo, necesitamos comunidades vivas, que acojan, escuchen, acompañen. Solo así podremos ser ese faro de esperanza que ilumine nuestra realidad.

El equipo de ambientación colocó en la entrada una gran estructura metálica con cuerdas que iban en distintos sentidos y la unían, con siluetas colgando de las cuerdas. Este símbolo fue para mí toda una experiencia de comunión. Somos parte de la misma red, estamos unidos y podemos ser un gran faro de esperanza para el mundo.

Los jóvenes, y no tan jóvenes, necesitan encontrar sentido a sus vidas. Necesitan adultos que, viviendo a fondo su vocación, sean compañeros de camino, testigos, que les acerquen a Dios.



“Nuestros retos...”

Eugenio Sanz

Aquello se lo habían currado a base de bien. La casa estaba decorada y ambientada magníficamente. Los talleres espléndidamente preparados. Las exposiciones eran claras. Los ratos de oración, profundos. Las comidas, sabrosas y abundantes. Y el ambiente, qué voy a decir del ambiente: cristiano, marista, alegre, casi exuberante. Todo estaba vivo. Intenté contar cuántas personas habían intervenido directamente en la preparación de todo esto, pero casi muero en el intento. Eran muchas.

Y además estaban la competencia y la vivencia, el saber y el vivir. Los que estaban allí no eran cuatro exaltados. Allí había muchos que sabían mucho, que vivían mucho y que lo hacían con mucha intensidad.

Que cuáles son los retos, me pregunta Gonzalo. Pues eso que acabo de describir y que hemos vivido allí, pero a nivel provincial. Familia carismática, atención a las necesidades (las emergentes y las permanentes) y cuidarnos unos a otros con cariño.



Hacia dónde caminar como Provincia

abrir los ojos, escucharnos y escuchar

Patxi García San Emeterio



Según comenzó la Asamblea, recibí el mensaje claro de que el oficio encomendado para dos días de los tres que duraría la Asamblea consistía en escucharnos y escuchar. Así que, poniéndonos en los ojos y el corazón del otro, hemos percibido y nos hemos dejado “tocar”. Así llegamos a líneas de acción el domingo, donde no faltaba inspiración humana ni divina; así lo refiero por las ‘valentías’ que surgieron. Sin olvidar que la abundancia y la diversidad de propuestas se encaminaron finalmente a una síntesis, fuera de la sala.

En mi grupo de diálogo la urgencia por la Evangelización sonó con fuerza, con sus dimensiones de Primer anuncio, Procesos de crecimiento, Comprensión del lenguaje religioso, o la necesidad de Espacios para el crecimiento personal y comunitario marista. Todo lo anterior, sumado a la necesidad compartida de centrar mejor la Obra evangelizadora con María, y comunicar explícita e implícitamente la vida cristiana desde Jesús, regalo que no pasa para la vida de nuestro mundo cotidiano.

Una segunda línea en el pequeño grupo consistió en la concreción del Cuidado, desde la Detección y Prevención del Bienestar en la Escuela marista de educación formal y no formal, favoreciendo que la Salud mental y la Inclusión sean factores relevantes y transversales en nuestros proyectos educativos.

A mis ojos, la representación en la Asamblea marista ha sido una clave de éxito, donde nuestras Comunidades y Obras de referencia se supieron representadas en sus hermanos y hermanas. Esta comunión se proyecta como algo a alentar y cuidar en el futuro. Suena un compás en Hermanos y Laicos que nos lleva a crecer en sinodalidad, porque el entorno nuevo por habitar con las Provincias maristas Compostela y Mediterránea, a partir de 2028, será nuevo y común.

Un último guiño al itinerario interprovincial, que superará, sin duda, el proceso interno como Provincia Ibérica desde 2004. Nos reta adoptar un ritmo compatible: mirar el camino como un hogar común donde no sea demasiado difícil escucharnos y comprender que el Espíritu, quien nos llama al VIII Capítulo provincial, nos atrae para escuchar, dialogar y ser valientes.



Nos reta adoptar un ritmo compatible: mirar el camino como un hogar común donde no sea demasiado difícil escucharnos y comprender que el Espíritu, quien nos llama al VIII Capítulo provincial, nos atrae para escuchar, dialogar y ser valientes.

...y que sepamos vivir el Evangelio con sencillez y entrega

El último día de la Asamblea amanece luminoso, después de varios días de nubes y niebla. Un día precioso de otoño para acompañar las últimas reflexiones y la búsqueda de las conclusiones del trabajo realizado.

Nuestra oración de la mañana comienza con un tiempo de silencio e interioridad, tras lo cual tenemos un tiempo de reconocimiento con las personas que tenemos al lado. Cuatro elementos simbólicos nos ayudan al compartir: una cuerda, un libro en blanco, una cruz y una llave. Finalizamos nuestra oración pidiendo a Jesús que nos ayude a ser luz y presencia en todos nuestros lugares de misión y que sepamos vivir el Evangelio con sencillez y entrega.

La mañana discurre en modo plenario, en el que, entre puestas en común, debates y reflexiones compartidas, en las cuales intentamos desgranar qué líneas de acción consideramos prioritarias para el próximo trienio. En una primera fase, se presentan las veinte propuestas de líneas de acción, que la secretaría de la Asamblea ha agrupado por ámbitos para facilitar su análisis. Se constata que los temas que aparecen con más recurrencia hacen referencia al trabajo con los Montagne de hoy y



sus necesidades emergentes y la sostenibilidad de la identidad y el carisma marista, especialmente con los más jóvenes.

A continuación se deja un tiempo para el análisis personal de las líneas de acción, enriqueciendo el análisis con las conclusiones que salieron de cada uno de los diez grupos de diálogo en el día anterior. El plenario transcurre entre propuestas de aclaraciones, matizaciones, contraste de opiniones y priorización de las propuestas que se consideran más importantes para el futuro de la Provincia. En debate enriquecedor y constructivo. Aunque acabado el plenario no hubo una decisión concreta sobre las líneas prioritarias, la secretaría de la Asamblea, junto con el Consejo de obras educativas y el Consejo de vida marista, trabajará los próximos días para ordenar toda la información y ofrecernos unas conclusiones para el Capítulo provincial basadas en el sentir mayoritario de los participantes.

Nuestra Asamblea finaliza con una Eucaristía de envío, en la que celebramos con alegría lo vivido, lo reflexionado y lo compartido, antes del regreso a las realidades de cada uno. Así, entre las últimas reflexiones, intercambios de pareceres y abrazos de despedida, damos por concluida la II Asamblea provincial de hermanos y laicos.

El futuro ilusiona

Caminando juntos fieles al carisma...

Gabi Carbajo

He de decir en primer lugar que tenía grandes expectativas formadas sobre las posibles conclusiones de esta II Asamblea Ibérica. Me guardo para el final de este testimonio personal si se han visto cubiertas o no. Pero si hay algo que me queda claro es que estamos ante un momento de cambio de paradigma en muchos aspectos. Quizás el que más me preocupa es el de la manera de llegar a los jóvenes.

Si echo la vista atrás e intento recordar aquello que me hizo, en algún momento, enamorarme de lo marista, no fue la excelente educación recibida como alumno, ni todo lo que viví en Grupos Marcha (en aquellos grupos de vida cristiana), ni tan siquiera las pascuas o los campamentos. Lo que de verdad me enamoró fue encontrarme con personas, la mayoría hermanos maristas, que de verdad tenían una fe en Dios que no tenía fisuras. Se creían realmente lo que vivían y contagiaban su coherencia de vida a todos aquellos que orbitábamos en torno a ellos. Y algunos de aquellos empezamos a creer de verdad.

Esta Asamblea, con sus talleres experienciales e instalaciones artísticas, ha removido aquellos lodos que estaban tranquilos para poder volver a buscar entre ellos esa esencia que necesitamos para mirar al futuro con ilusión. Porque creo que la clave está en vivir esa coherencia personal al estilo marista para poder seguir “contagiando” a los nuevos educadores y jóvenes maristas.

Y esa fidelidad al carisma no puede ser más que vivir la espiritualidad en lo cotidiano, en comunidad e insertos en una sociedad que no nos deje indiferentes. Porque vivir al estilo de María y de Marcelino es vivir insertos en comunidades proféticas, que expliciten y contagien, especialmente a los



jóvenes, que otra manera de vivir en sociedad es posible. Esta para mí ha sido la gran experiencia de la II Asamblea. Independientemente de las conclusiones oficiales, me quedo con lo vivido rodeado de tantos buenos maristas: el haberme podido sentir comunidad más allá de ser familia. Y comunidad profética, porque nos lanzamos al futuro con ganas de llegar a los jóvenes que sufren, ofreciendo una visión de esperanza basada en una fe madura. Desde nuestra relación con Dios hemos vivido con ansiedad la espera de esas posibles conclusiones de la II Asamblea, cuando realmente teníamos en nuestros hermanos de la gran comunidad la respuesta a qué se necesita para un futuro: seguir juntos. Porque juntos somos esa sal que sala el mundo y esa luz que ilumina los senderos de tantos y tantos jóvenes, y no tan jóvenes, en su camino para descubrir a Dios en su vida. Y todo lo demás (tomándome la licencia de usar lo que decía Ingmar Bergman) sirve solo para confundir.

...vivir al estilo de María y de Marcelino es vivir insertos en comunidades proféticas, que expliciten y contagien, especialmente a los jóvenes





No podemos perder

Ángel Fernández L.

La Asamblea provincial ha supuesto la culminación de un proceso que comenzó hace casi un año en cada comunidad, fraternidad, grupo o equipo de trabajo que fue invitado a participar. La diversidad de procedencias, enfoques y sensibilidades que han convergido en la fase provincial es solo una muestra de la riqueza y la pluralidad de la vida marista de nuestra Provincia.

En ocasiones, esta diversidad puede hacer necesario un esfuerzo mayor de diálogo y escucha para poder entendernos. A veces, puede parecer que ese esfuerzo no merece la pena o que las cosas se hacen así más lentas y laboriosas. Cabe entonces la tentación de priorizar la eficacia, perdiendo por el camino gran parte de esa riqueza.

Por eso, creo que lo que no podemos perder como maristas es la voluntad de vivir la comunión en la diversidad. El camino recorrido hasta aquí y la forma de recorrerlo es valioso en sí mismo. Más allá del resultado de la asamblea, que los maristas de Ibérica nos acojamos unos a otros y, juntos, afrontemos el futuro, es un faro de esperanza para el mundo actual.



Compartir vida y misión'

M^a José Fernández R.

Invitada en la II Asamblea, me he sentido acogida y agradecida por el calor de la Familia marista. ¡Ha sido un regalo!

Los equipos organizadores, han dinamizado y sensibilizado con acierto el trabajo, consiguiendo inculcar ilusión y emociones. Los talleres me han hecho reflexionar y discernir el camino de mi vocación como laica marista.

Mi reto es "SERVIR a los demás con CORAZÓN hoy", sabiendo que tengo la necesidad de cuidarme, para poder dar lo mejor de mi persona, poniendo primero mi vida en manos de Dios, que da sentido a mi vida para poder Ver, Escuchar y Acompañar a los que me rodean, teniendo una relación de sencillez, humildad y fraternidad. Me conmueve, atrae y al mismo tiempo fortalece, estar cerca de las personas que tienen necesidades, sobre todo emocional; así lo vivo de cerca en el voluntariado de jóvenes, en niños que están tristes y familias que han perdido el amor, por falta de comunicación y confianza.

Gracias de corazón por esta invitación a "compartir, vida y oración".

Espacios simbólicos

Oficina de comunicación

La Asamblea, junto con los momentos organizados de reflexión y compartir, puso a disposición de los participantes espacios simbólicos de reflexión, discernimiento y oración. Estos espacios estuvieron disponibles durante toda la Asamblea, como invitación a participar, a seguir construyendo, desde un lenguaje simbólico, que nos permite introducirnos en otras dimensiones para completar la reflexión personal.

1. Santos anónimos



Tomando como partida el tiempo en el que se desarrolló la Asamblea, una estructura de siluetas interconectadas nos recordaba que “santo” es la primera forma en que los cristianos se llamaban entre ellos antes de tomar el nombre por el que nos conocemos hoy los seguidores de Jesús. Este espacio invitaba a hacer memoria de nuestros santos, escribiendo el nombre de las personas o comunidades que se quería hacer presente durante la Asamblea.

2. Sala blanca

Este espacio invitaba a vivir una experiencia espiritual de encontrarnos en el sueño de Dios para nosotros. Se trataba de una sala especial, donde lo único visible es el color blanco que inunda cada rincón con una mesa en el medio, blanca también. Un lugar en el que era necesario descalzarse para



entrar porque donde habita el sueño de Dios es tierra sagrada. Allí se podían dejar los sueños que Dios tiene para nosotros, dejar el diálogo que se había mantenido con Dios durante nuestra visita a la sala.

3. Faros



Una propuesta de meditación y discernimiento “activo”, que invitaba a realizar una meditación mientras se caminaba. En la casa se instalaron cuatro faros, de los que partían caminos que recorrían todos los rincones de la casa. La dinámica invitaba a, partiendo de cada faro, caminar sin prisa, tomando conciencia del camino, de cada una de las pisadas que movían nuestro cuerpo, disfrutando ese camino. Al final de cada camino una estación sugería una acción, con la que se concluía la meditación.

Estas tres propuestas enriquecieron los momentos de reflexión personal de los participantes, de cara a aportar las sugerencias del Espíritu en la detección de las prioridades que debemos tomar como Provincia para el próximo trienio.

... y ahora mirando el futuro con optimismo

Ilusionada con la misión

Amaia Etxebarria

Del 31 de octubre al 3 de noviembre he tenido la suerte de poder vivir y COMPARTIR en Lardero la Asamblea provincial de hermanos y laicos. En ella nos hemos reunido más de 100 maristas de diferentes ámbitos. Todos ILUSIONADOS CON LA MISIÓN, aun teniendo diversas formas de ser y estar en la familia carismática marista.

En esta que ha sido mi primera Asamblea, he podido comprobar cómo el sueño iniciado hace más de 200 años por Marcelino Champagnat sigue más vivo que nunca, con gente talentosa y comprometida en dar a conocer a Jesús y hacerlo amar.

Tenemos entre manos importantes retos a los que enfrentarnos, pero siguiendo los faros que nos han alumbrado en esta Asamblea, juntos, hermanos y laicos, siendo presencia cercana que inspire y motive, podremos construir un futuro lleno de esperanza y fraternidad.



FUTURO

... Y ahora, ¿qué?

Jaime Feo

Una vez finalizada la Asamblea, la primera frase que puede venir a nuestra cabeza, es... y ahora ¿qué?. Para tratar de responderla, me parece muy adecuado el símil de la decantación del vino.

El objetivo de la decantación, no es otro que el vino pueda entrar en contacto con el oxígeno y, si fuera el caso, separarlo de sedimentos sólidos que pueda haber desarrollado en la botella. No todos los vinos tienen poso, pero a todos les viene de perlas oxigenarse para avivar sus aromas después de estar tanto tiempo cerrados. El vino se mantiene en constante evolución, incluso una vez embotellado, pero es al airearse cuando se suavizan y abren a todo su esplendor. Pues eso es lo que ahora nos toca. Durante los tres días de Asamblea nos hemos enriquecido y adquirido matices y color. Ahora debemos dejar que el poso vaya al fondo, ponernos en contacto con la realidad y comenzar a dar "sabor". Es momento de transmitir y contagiar allá donde estemos, todo lo vivido y compartido durante estos días.



MISIÓN

Caminar, siempre caminar... desde esta y desde aquella otra orilla

Íñigo García

Concluimos un tiempo de Asamblea tras 10 meses de andadura (y alguno más) en que se pone en marcha el proceso de encuentros, diálogos y escucha atenta del tiempo en que nos encontramos. ¡Es tiempo de gracia, es el kairos que nos acoge!

Agradezco la invitación a reconocernos como familia y sentarnos juntos y mirarnos a los ojos y compartir lo que traemos y nos ocupa de camino en la Jaima del encuentro, donde podemos retomar fuerzas y mirar más allá de lo habitual para dar forma a algo nuevo que contribuya a la vitalidad, viabilidad y sostenibilidad de la vida y misión marista.

La mirada a través de los ojos de los Montagne de hoy, de las nuevas generaciones y de las comunidades adultas enriquecen nuestras vocaciones y el relato de la familia marista.



FAMILIA

Proponemos impulsar

La Provincia Ibérica se encuentra a las puertas de su VIII Capítulo provincial con el horizonte de encaminarse hacia un nuevo proceso de reconfiguración y confluencia con las Provincias de Compostela y Mediterránea. Este momento que vivimos y acogemos puede impulsarnos a ser audaces para dar forma a algo nuevo que contribuya a la vitalidad, viabilidad y sostenibilidad de la vida y misión marista.

Se nos urge a responder a las nuevas necesidades que hoy percibimos y encontramos: nuevas capas de pobreza, la fragilidad de la salud emocional que no siempre es visible en la infancia, adolescencia y juventud, el incremento y dolor de una realidad migratoria, etc. De ahí, la importancia de poder plantear acciones encaminadas a la detección y prevención que nos permitan actuar sobre estas nuevas necesidades.

Lo significativo de nuestros relatos vocacionales pasa por la vivencia y expresión comunitaria. Fortalecer las comunidades de referencia es estratégico para impul-

sar y cuidar estos procesos vocacionales, siendo llamadas a ser proféticas y celebrativas. Las comunidades pueden ser también faro-referencia para las nuevas generaciones. A través del testimonio y del contacto se refuerzan y enriquecen nuestras vocaciones y posibilita que los jóvenes conozcan y puedan vivir la experiencia de Dios, sin descuidar su protagonismo.

Ante esta realidad la Asamblea sugiere como líneas de acción para el próximo Capítulo:



1. Identificar y atender las necesidades de los Montagne de hoy, teniendo en cuenta las nuevas realidades emergentes.
2. Desarrollar experiencias significativas que permitan vivir, transmitir y compartir la vocación y la experiencia de Dios.
3. Fortalecer las comunidades locales para que sean referencia profética y celebrativa.





FAMILIA

FUTURO

MISIÓN

